

## PALABRAS PRELIMINARES

Este libro lo he usado como apuntes para mis clases de ética que se dictan en el primer semestre de la carrera de filosofía. Por dirigirse a jóvenes estudiantes que comienzan sus estudios he intentado explicar las cuestiones de la manera lo más simple posible. Sin embargo, hago referencias a otras obras mías que pueden permitir a los estudiantes, aún a los más avanzados, a ampliar la temática expuesta.

No resumo aquí lo ya indicado en otras éticas que he escrito en los últimos cuarenta años, sino que avanzo nuevas hipótesis de trabajo, como la definición de la ética como la teoría general de todos los campos prácticos (*tesis I*), o el discernir claramente en la parte crítica de esta obra (*Segunda parte*) el momento *negativo* de los principios (*tesis 9*) del momento *positivo* (*tesis 11*), lo que permite no solamente mayor claridad sino que explicita el momento normativo deconstructivo de un orden injusto, éticamente injusto, malo, del momento creador o innovador, y así en numerosos aspectos que iremos mostrando novedades en el desarrollo de la obra.

Pero si hay un aspecto correctivo de algunas de mis obras anteriores es con respecto a la posición de M. Heidegger. Es por demás sabido su coincidencia con la ideología del Nacional Socialismo alemán. Se ha estudiado detenidamente la cuestión. En verdad hubo la coincidencia de una “ideología de posguerra” (de la derrotada Alemania) con el pensamiento de A. Hitler. Heidegger nunca se retractó. Por mi parte, intentando escribir una ética al final de la década del 1960, a partir de *Ser y tiempo*, le puse como título de los cursos: *Hacia una ética ontológica*<sup>1</sup>. Sin embargo la lectura de E. Levinas me convenció que dicha ontología no era una ética. Ahora en cambio comprendo por qué Heidegger pudo coincidir con el nazismo sin contradecir su pensamiento; y, además, *Ser y tiempo*, contra lo que opinaba, era ya una *ética*, una *moral* explicaremos más adelante, y por ello lo comparé en todas sus partes con la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles, pero en un sentido que aclararé repetidamente en estas *tesis*. No fue una *ética crítica* la de Heidegger (no podía serlo), sino solo una *moral* del sistema *vigente*, y en el caso trágico de la Alemania de posguerra de la Alemania nazi. Como no era una *ética crítica* pudo sin contradicción adherir de una manera inexplicable para un gran intelectual a una doctrina racista como la que impuso Hitler. No habiendo podido superar la ontología quedó atrapado en sus redes.

Lo que intentarán estas tesis es clarificar la esencia del pensamiento *crítico*, en lo que consiste una ética de la liberación, como explicaremos detenidamente. Habrá que tener paciencia, porque toda la *Primera parte* se encuentra enmarcada en un primer paso: una *moral* del sistema *vigente*, que habrá que deconstruir en la *Segunda parte*, en la *ética* de liberación como pensamiento *crítico* esencial. Como Heidegger grandes intelectuales, que

---

<sup>1</sup> Que fueron los dos primeros capítulos del tomo I de *Para una ética de la liberación latinoamericana* (1973), en segunda edición en Siglo XXI, México, 2014, vol. 1.

practican en el mejor de los casos sólo una ontología (qué decir cuando son filósofos analíticos sin sentido ontológico siquiera), adherirán sin contradicción al capitalismo por no tener categorías ético críticas para enfrentarlo.

Prof. Dr. Enrique Dussel  
Departamento de Filosofía  
UAM Iztapalapa, México